

Lección 6



La muchachita sirve a Dios

Servicio

Dios nos enseña a servir.

Referencias: 2 Reyes 5:1-8; *Profetas y reyes*, pp. 185, 186

Versículo para memorizar: “Jesucristo... los anime... para que hagan todo lo que sea bueno” (2 Tesalonicenses 2:16, 17, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que sirven a Dios con sus acciones y palabras.

Sientan entusiasmo por hablar a otros acerca de Dios.

Respondan compartiendo su conocimiento sobre Dios con sus acciones y palabras.

Mensaje



Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

La lección bíblica de un vistazo

La pequeña criada que Naamán tomó de Israel se convierte en una buena ayudante para su esposa. Ella es obediente, amable y una criada diligente. Ellos notan que sus acciones hablan clara y fuertemente sobre su creencia en Dios. La pequeña criada les cuenta al capitán Naamán y a su esposa sobre su Dios y sobre cómo su siervo, Eliseo, puede sanarlo de su lepra.

Esta lección trata sobre el servicio

Podemos servir a otros con nuestras acciones y nuestras palabras, que hablan de Dios. La gente observa lo que decimos o hacemos y a quién estamos representando.

Enriquecimiento para el maestro

“Aunque esclava, y muy lejos de su hogar, esa niña fue uno de los testigos de Dios, y

cumplió inconscientemente el propósito para el cual Dios había escogido a Israel como su pueblo. Mientras servía en aquel hogar pagano, sintió lástima de su amo” (*Profetas y reyes*, p. 184).

“Aquel que envió a Felipe hacia el etíope, Pedro al centurión romano y la pequeña criada israelita para ayudar a Naamán, el capitán sirio, envía hombres y mujeres y jóvenes hoy como sus representantes a aquellos en necesidad de ayuda divina y guía” (*Conflicto y valor*, p. 332).

¿Está usted guiando a alguien a Cristo con sus palabras y acciones? Sus niños de Escuela Sabática ¿ven su amor por Jesús en lo que usted dice y hace?

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Centro de felpa o títeres B. ¿Cómo servimos a Dios? C. Sonidos alegres
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Situaciones
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Mariposa del mensaje secreto

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a

compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. Centro de felpa o títeres

Materiales

- Figuras de felpa o títeres, franelógrafo.

Ayude a los niños a usar figuras de felpa o títeres. El adulto responsable de este centro ayudará a los niños sugiriéndoles situaciones para representar relacionadas con el servicio a Dios a través de acciones y palabras (ser amable, contar a otros de Jesús, compartir, ayudar, obedecer, etc.).

Análisis

Sus figuras de felpa o sus títeres, ¿encontraron formas de compartir a Dios con otros? ¿Qué hicieron? Hoy aprenderemos

más acerca de cómo la pequeña criada mostró a Dios a Naamán y a su esposa. Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

Díganlo conmigo.

B. ¿Cómo servimos a Dios?

Ayude a los niños a turnarse para representar formas en las que pueden servir a Dios con sus acciones y sus palabras. (confortar a alguien que está triste o herido; llevar un vaso de agua a alguien que está trabajando mucho; compartir los juguetes con amigos; alentar a alguien que está aprendiendo a hacer algo nuevo; etc.). Los otros niños deberán adivinar lo

Lección 6

que están representando los compañeros.

Análisis

¿Creen que podemos ayudar a que otros conozcan a Dios con lo que hacemos o decimos? ¿Estás sirviendo a Dios cuando eres amable con alguien? ¿Cómo te sientes al respecto? ¿De qué otras formas podemos servir a Dios? (Hablar de él, ser un buen ayudante, ser generoso, ser obediente, etc.) Podemos servir a Dios con lo que hacemos y decimos a los demás. Hoy aprenderemos más acerca de cómo la pequeña criada mostró a Dios a Naamán y a su esposa.

Cantar: “Sé servicial” (ver sección “Partituras”).

Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

Díganlo conmigo.

C. Sonidos alegres

Pida a los niños que se sienten en un círculo (divídalos en grupos pequeños, si tiene una clase grande). Diga: **Piensen en los sonidos alegres que ustedes pueden hacer.** Pida al

primer niño que se dirija al compañero sentado al lado y emita su sonido más alegre. Ese niño repetirá el sonido a su compañero de al lado, y así sucesivamente. Al final, todos emitirán el sonido juntos. Repita esto con el sonido más alegre del segundo niño, etc.

Análisis

¿Cuándo emiten su sonido más alegre? (Cuando hacemos algo que nos gusta, cuando algo nos hace felices, etc.) ¿Pueden pensar en otros sonidos alegres del mundo? (Música, canto de los pájaros, canto de los grillos, etc.) ¿Saben que contarle a otro de Jesús es un sonido muy alegre? A Dios le agrada mucho escucharte servirlo de esa forma, y la otra persona probablemente estará feliz de escuchar lo que tienes para decir. Hoy aprenderemos acerca de cómo la pequeña criada le dio a Naamán un buen consejo. ¿Crees que ese fue un sonido alegre para sus oídos? Nuestro mensaje de hoy es:

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

Díganlo conmigo.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Utilice las figuras de felpa apropiadas, mientras cuenta o lee la historia.

Historia

La pequeña niña esclava, cuidadosamente, levantó los frascos de perfume y sacó el polvo debajo de ellos. Este era un trabajo que ella disfrutaba especialmente. Los frascos eran muy lindos. Generalmente brillaban con la luz que entraba por las ventanas de la habitación. Pero hoy no.

Hoy, las cortinas estaban cerradas. Y la señora de Naamán estaba descansando en su cama en la penumbra. Ella sollozaba suavemente. Y la pequeña criada sabía por qué. Su esposo, el capitán Naamán, tenía lepra. Nadie podía curar la lepra. Esta enfermedad hacía que aparecieran manchas blancas en su piel. Y

él no podía sentir lo que tocaba con sus dedos. La señora de Naamán estaba muy, muy triste.

La amable pequeña criada caminó en puntillas y en silencio hasta la cama.

—Desearía que el capitán Naamán fuese a ver al profeta en mi país —susurró—. El profeta Eliseo lo curaría de su lepra.

La señora se secó los ojos. Se sentó y se recostó sobre las abultadas almohadas.

—¿De qué estás hablando, niña? —preguntó.

La pequeña criada se sentó en un taburete al lado de la cama de su ama. Le contó todo sobre el profeta Eliseo, que vivía en Israel. Le dijo que el Señor del cielo hacía milagros a través del profeta Eliseo. La pequeña le contó historias que había aprendido de sus padres acerca del Dios vivo y verdadero. La señora de Naamán hizo a un lado la sábana de sus piernas. Saltó de la cama.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron al llegar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas.

Misiones

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos. Vamos a ver cómo la persona de nuestro relato misionero sirvió a Dios. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Servimos a Dios cuando compartimos su amor por medio de nuestras acciones y palabras. También servimos a Dios cuando le damos nuestras ofrendas. La ofrenda de hoy es para ayudar a personas de...

Cantar: “Canto para la ofrenda” (*Little Voices Praise Him*, N° 33).

Oración

Vamos a orar juntos. Niños, por favor, repitan lo que digo: “Gracias, Jesús, porque podemos servirte haciendo cosas para los demás y hablándoles de ti. Amén”.

—Tráeme un poco de agua para lavarme la cara —dijo—; debo ir a hablar con mi esposo.

El capitán Naamán era un gran amigo del Rey. Era el comandante del ejército real. Así que, el capitán Naamán le contó al Rey lo que la niña esclava le había dicho a su esposa.

—¡Ve! —le dijo el Rey—. Ve y visita al profeta. Yo enviaré una carta al rey de Israel por ti.

Así que, escribió una carta al rey de Israel, y esa carta decía así: “Con esta carta te estoy enviando a mi siervo Naamán para que lo sanes de su lepra” (2 Rey. 5:6).

El capitán Naamán llevó algunos regalos consigo. Llevó monedas de oro y plata, y diez juegos de hermosas ropas. Serían regalos de agradecimiento.

Pero al rey de Israel no le interesaban los regalos de Naamán. Luego de escuchar lo que decía la carta del rey de Siria y al ver a Naamán delante de él con lepra, estaba muy preocupado. El rey de Israel sabía que él no era Dios. Sabía que no podía sanar a Naamán. No entendía por qué el rey de Siria pensaba que podía. En esos días, si estabas muy preocupado usarías ropas rasgadas, y eso fue lo que hizo el rey de Israel. Rasgó sus vestidos reales y murmuró.

El profeta Eliseo escuchó que el Rey estaba preocupado y que había rasgado sus vestiduras. Así que, mandó al Rey un mensaje:

—¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Di al hombre que venga a mí, y sabrá que hay profeta en Israel.

El profeta Eliseo sabía que el Rey no podría sanar a Naamán. Sabía que él no podría sanarlo tampoco. Pero el profeta Eliseo también sabía que él representaba a Dios y que Dios podía sanar al capitán Naamán.

El profeta Eliseo y la pequeña criada querían que el capitán Naamán conociera al verdadero Dios. La pequeña criada mostró su amor a Dios en todo lo que hacía para atender a su ama, y con cada cosa que decía. A ella le gustaba mucho compartir su conocimiento de Dios con otros.

Análisis

¿Qué crees que sintió la pequeña criada cuando supo que Naamán estaba enfermo? (Pena, tristeza; quería ayudar.) ¿Qué sugirió que hiciera el capitán Naamán? (Ir al profeta de Israel para ser curado.) ¿Crees que Naamán creía que podía ser sanado por el Dios de la pequeña criada? (Probablemente sí.) Él probablemente le creyó, puesto que hizo lo que le había sugerido. Él había visto qué tipo de persona era ella —amable, cariñosa, paciente, obediente, y una alegre trabajadora. Naamán y su esposa sabían que la pequeña criada adoraba y oraba solo

Lección 6

a su Dios. Ella les había hablado acerca de su Dios. Naamán escuchó lo que la pequeña le dijo que hiciera. La pequeña criada sirvió a Dios al compartir su fe en Dios con otros. Ella compartió su fe en Dios por la forma en que actuaba y por lo que decía. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a repetirlo juntos:

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Abra su Biblia en 2 Reyes 5:1 al 8. Señale el versículo y diga: **En esta sección de la Biblia se encuentra nuestra historia de hoy.**

Lea los versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

Dé tiempo para que los niños respondan, mientras pregunta: **¿Qué enfermedad tenía Naamán?** (Lepra.) **¿Qué le dijo la pequeña criada a la señora de Naamán que debía hacer su esposo?** (Ir a ver al profeta en su país.) **¿Por qué estaba preocupado el rey de Israel al recibir la carta del rey de Siria?** (Porque la carta decía que Naamán estaba yendo a

Israel para ser sanado de su lepra, y el Rey sabía que no podría curarlo.) **¿Qué dijo Eliseo cuando escuchó acerca de la preocupación del rey?** (Le envió un mensaje al rey de Israel diciéndole que enviara a Naamán a verlo, así Dios podría curarlo.)

Versículo para memorizar

Busque 2 Tesalonicenses 2:16 y 17, y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios.** Lea el versículo en voz alta: “Jesucristo... los anime... para que hagan todo lo que sea bueno”. Luego enseñe a los niños el versículo para memorizar, como se indica a continuación:

Jesucristo...

(señalar hacia arriba)

los anime...

(brazos arriba, puños cerrados, tensar los músculos)

para que hagan todo

(mostrar las manos)

lo que sea bueno

(palmas arriba, extendiendo hacia delante las manos).

2 Tesalonicenses 2:16, 17

(juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro).

3 Aplicación de la lección

Situaciones

Pida a los niños que digan cómo podrían servir luego de que usted lea cada situación. También podrían representarlas.

1. Tu amiga, Silvina, se cae y se raspa la rodilla. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Ayudándola a levantarse, animarla, buscar una venda.)

2. Tu amigo, Julián, te cuenta que está muy triste porque su conejo murió. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Animar a Julián con un abrazo o una oración; decirle algo así como “Jesús sabe cómo te sientes”; compartir con él tus juguetes.)

3. Ves que tu abuela está tratando de agacharse para levantar algo que se le cayó, pero no lo puede lograr. ¿Cómo puedes servir a

Dios? (Levantando el objeto.)

4. En la oficina de tu tío Pedro le han dicho que no lo necesitan más allí. Él está triste y preocupado, buscando un nuevo trabajo. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Recordar a tu tío que Dios lo ama y que va a cuidar de él; orar con él para que encuentre un nuevo trabajo; darle un abrazo y palabras de ánimo.)

5. Tu mamá te pide que pongas la mesa para la cena. Estás justo en medio del armado de un rompecabezas. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Obedeciendo rápido y con alegría.)

6. Tu vecino fue operado. Ahora está en la casa, pero la mayor parte del tiempo tiene que pasarlo en cama. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Llevarle una tarjeta de pronta mejoría; ayudar a tu mamá o a tu papá a preparar comida para

él; llamarlo por teléfono para desearle que se mejore pronto y decirle que estás orando por él; orar por su rápida mejoría.)

7. Tu amigo de la otra cuadra no asiste a la iglesia. En tu iglesia están anunciando una Escuela Bíblica de Vacaciones para dentro de pocas semanas. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Invitando a tu amigo para que te acompañe.)

8. Tu padre ha perdido sus llaves. Ha buscado por todas partes. ¿Cómo puedes servir a Dios? (Ayudándolo a buscar; orando con él; dándole palabras de aliento.)

Análisis

¿Crees que puedes encontrar formas de servir a Dios esta semana? Recuerda que la

pequeña criada sirvió a Dios con lo que hizo y dijo. Podemos servir a Dios de esa forma también.

Cantar: “Sé servicial” (ver sección “Partituras”).

Mantengan sus ojos y sus oídos abiertos, para encontrar formas de servir a Dios. Como dice el versículo para memorizar, Dios puede ayudarte a servirlo con lo que haces y dices. Repitamos nuestro mensaje juntos:

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

4

Compartiendo la lección

Mariposa del mensaje secreto

Materiales

- *Modelo de mariposa, papel, birome, lápices de cera, tijeras, cinta de enmascarar, palito de helado. palitos, lana o piedras, papel, dibujos o figuras.*

Con antelación, prepare dos copias del modelo de mariposa (p.95) para cada niño. Distribuya los modelos y un palito de helado para cada niño. Escriba un mensaje secreto en un papel, tal como “Dios te ama”, y haga una copia para cada niño. Diga a los niños que ellos harán una mariposa del mensaje secreto y la llevarán a casa, para compartirla con alguien. Pídales que enrollen el papel con el mensaje secreto y que lo aten o peguen a un palito de helado, para hacer el cuerpo de la mariposa.

Luego indíqueles que coloreen las alas y las

recorten. Por último, pegarán las alas al cuerpo, para formar la mariposa.

Análisis

¿Ya sabes con quién compartirás tu mariposa del mensaje secreto? Servirás a Dios al hacer algo bonito y al contar acerca de Dios con tu mensaje secreto. También podrás contarle acerca de la pequeña criada que sirvió a Dios con lo que hizo y dijo. Vamos a repetir nuestro mensaje juntos, una última vez:

Servimos a Dios con lo que hacemos y decimos.

Cierre

Cantar: “Sé servicial” (ver sección “Partituras”).

Eleve una oración similar a esta: **“Gracias, Jesús, por poder servirte con lo que hacemos y decimos. Ayúdanos a recordar esto. Amén”.**

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93).